

"Cada vez que un hombre defiende un ideal o actúa para mejorar la suerte de otro, o se opone a la injusticia, envía una pequeña ola de esperanza y se cruza desde un millón de centros diferentes de energía y se atreve a crear una corriente que puede derribar los muros más poderosos de la opresión y la resistencia".

Son las palabras de Robert Francis Kennedy.

¡Qué grande es el poder de la palabra cuando las palabras tienen alma!

Las palabras de verdad nos inspiran.  
Las palabras de verdad nos cambian.  
Y nos ayudan a despertar.  
Las palabras de verdad nos mueven a la acción.

Nosotros estamos aquí hoy para crear entre todos esa ola de esperanza que nos lleve a conseguir un sueño compartido.

¿Quién no querría formar parte de la historia?

¿Quién no querría escribir la historia?

Hoy estamos aquí para invitaros a escribirla juntos la nuestra.

Es el momento, porque si queremos una sociedad más equitativa, más justa y sana, la educación en los derechos humanos es la base para conseguirlo.

Es el momento, porque si queremos una juventud de luz que de respuesta a un incierto e imparable Nuevo Mundo, la educación en los derechos humanos es la base para conseguirlo.

Es el momento, porque si queremos reducir la brecha entre generaciones y que haya paz y grandeza, la educación en los derechos humanos es la base para conseguirlo.

Es tiempo de presentar nuestra Fundación en España, donde hay trabajo también por hacer. Un español, ya en el Siglo XVI el dominico Francisco de Vitoria, fue un pionero, el padre de la actual Declaración Universal de Derechos Humanos. El impulsor del Derecho Internacional como hoy lo conocemos nos mostró el camino que líderes como Robert Kennedy, su hija Kerry y nosotros mismos queremos seguir en el día de hoy. Francisco de Vitoria fue un educador, catedrático de la Universidad de Salamanca.

Tenemos la oportunidad de formar parte de un Legado histórico y de seguir haciéndolo crecer.

Y no hablamos sólo del legado de Robert Kennedy, que también.

Hablamos del legado de su hija, de Kerry Kennedy que ya llega a varias generaciones y llegará a muchas más.

Un legado al que nos invita a formar parte desde hoy mismo.

Ni está sola en este viaje,  
Ni se trata sólo de un viaje.  
Es mucho más grande.

El programa Speak Truth to Power, basado en su libro, ha llegado ya a más de 5.700.000 personas, entre estudiantes, profesores y líderes de las comunidades.

El reto es llegar a 30 millones gracias a la Asociación con Discovery Education.

Hemos hecho muchas cosas en el pasado, estamos haciendo muchas cosas en el presente y juntos podremos hacer muchas cosas más en el futuro.

Quizá algunos nos preguntemos:

¿Por qué es tan importante un programa de educación en derechos humanos?

Es vital que comprendamos la importancia de cada artículo de los derechos humanos que son consecuencia del sufrimiento, el dolor y la muerte de millones de personas. Hoy están ahí para protegernos del mal y la oscuridad que tristemente nos siguen acompañando.

Conocer su historia es esencial y podemos decir que los derechos humanos  
No pertenecen a ningún partido político,  
No pertenecen a ninguna ideología,  
Son patrimonio de la humanidad.

Tenemos que proteger este patrimonio y la clave son tres palabras que lo permitirán:  
Educación, Educación y Educación.

No hay nada más poderoso que la educación con mayúsculas.

Me gustaría compartir con vosotros la historia de una estudiante de Harvard.  
Este comienzo nos invita a pensar que es momento de escuchar una historia de éxito, pero es mucho más.

Así pasó cuando la protagonista de la historia dio conferencia en España, hace ya más de ocho años, y todavía la recordamos.

La invité cuando conocí su historia en un vuelo hacia Boston. El titular del Artículo era "From Homeless to Harvard" y ahí se presentaba su libro "Breaking Night", Rompiendo la Noche.

Hablo de Liz Murray.

Creció en uno de los barrios más duros de Nueva York, en el Bronx.

Sus padres eran adictos a las drogas y vivían de las subvenciones públicas.

El dinero se gastaba en drogas y no en comida.

Ella cuenta lo que duele el hambre, su hermana y ella comían cubitos de hielo y pasta de dientes para engañar ese hambre.

Liz nunca culpó a sus padres: primera lección — la droga es una enfermedad como el cáncer, decía.

Murió su madre.

Liz dejó de ir al colegio y se quedó con su hermana en la calle, durmiendo en bancos del parque, en el metro.

Un día con cinco dólares en el bolsillo tomó la decisión: comprarse una pizza o sacar un billete de metro e ir a una entrevista en el Instituto.

Aquí viene la segunda lección:

El profesor le dijo

"Te admitimos si sacas dieces".

En dos años, y con una media de sobresaliente, el profesor la llevó a varias universidades, una de ellas fue Harvard. Como no podía pagar su matrícula mandó la historia al New York Times y obtuvo una beca.

Fue entonces cuando sus compañeros supieron que era una homeless, una sin techo. Sus compañeros hicieron una colecta para que consiguiera un sitio donde vivir.

"Y ¿No tengo que dar algo a cambio?", preguntó Liz.

"Estamos aquí para ayudarte".

Esta es la última lección:

"Nunca olvidéis esto, Ayudad siempre que podáis".

No hay nada más poderoso que la Educación.

Tal día como hoy hace 56 años se ofició uno de los funerales de Estado más conmovedores de la historia.

Asistieron representantes de 90 países, miles de personas se sumaron a ese funeral, muchas de ellas profundamente afectadas,

Las calles envueltas de un sentimiento que se podía respirar — de un silencio que se podía escuchar.

Ese 25 de noviembre de 1963 despedimos a un presidente que luchó por un Mundo Mejor: John Fitzgerald Kennedy.

El Presidente de Estados Unidos estuvo acompañado en todo momento, entre otros, por su hermano. Por un triste, muy triste Robert Francis Kennedy.

Me gustaría compartir algo que siento y que seguro muchos de los que estamos aquí sentimos también desde lo más profundo de nuestro corazón.

Ese día, hace hoy 56 años, nos dijo adiós un presidente, John Kennedy...

Y nació un líder.  
Un líder que nos inspira.  
Un líder que nos cautiva.  
Un líder que también soñó con un mundo mejor: Robert Kennedy.

Que su sueño – que ahora es nuestro – se haga realidad también depende de nosotros.

Bernard Shaw, autor de Pigmalión, dijo en una ocasión,

“Algunos ven las cosas como son y dicen: ¿Por qué?  
Yo sueño con cosas que nunca existieron y digo ¿Por qué no”?

Y en este día tan especial yo añado ¿Por que sí?

¿Por qué formar parte de este movimiento?

¿Por que sumarse a esta acción para mejorar nuestro Mundo?

¿Por qué formar parte de la historia?

Estamos llegando al final de esta presentación, y no me gustaría concluir sin hacer referencia de nuevo al líder que nos ha inspirado el video de inicio.

Comenzamos citando a Robert Kennedy y terminamos con su visión.

En 1964 observó que " El poder de actuar es el poder de controlar los recursos".  
Hoy más que nunca antes en la historia invertir en derechos humanos, medio ambiente y buen gobierno es una buena inversión.

Hoy no podemos concebir una organización que no cumple estos principios de actuación.

La inversión sostenible no sólo nos permite aumentar nuestros beneficios en las organizaciones, también es buena para el mundo.

Hoy tenéis la oportunidad de ayudar a que formemos esta cadena del cambio.

Muchas Gracias.

**MARÍA DÍAZ DE LA CEBOSA**  
Presidenta de RFK España